

Los residentes de Atadi, contentos por la flexibilización de las salidas

Recibieron con alegría la posibilidad de salir fuera del perímetro marcado

Redacción
Teruel

Desde principios de marzo, las personas con discapacidad intelectual que viven en residencias y han sido vacunadas pueden salir con mayor libertad de los centros y recibir más visitas. Hasta ahora, los residentes en Atadi solo podían salir acompañados a realizar paseos de una hora de duración sin alejarse más de un kilómetro de la residencia. Esto implica que durante el último año, su socialización y la realización de actividades en el exterior ha estado muy limitada.

Hay que tener en cuenta que muchas de estas personas son adultos jóvenes que no padecen ninguna patología que implique mayor riesgo frente al coronavirus que el que tendría cualquier otra persona de su edad. Sin embargo, la rápida propagación del virus en servicios residenciales obligó a mantener estas severas medidas.

Este confinamiento tan largo ha tenido consecuencias psicológicas: “Al comienzo del confinamiento detectamos en los residentes dificultad para entender lo que estaba pasando, incertidumbre, miedos o incluso enfados. Con el paso del tiempo y con la disminución de su interacción social, no solo con sus familiares y amigos sino también con los propios compañeros, han ido apareciendo importantes cambios emocionales como tristeza, apatía o incluso síntomas de ansiedad o depresión”, exponen María Jesús Perte-gaz, Tere Gracia y Patricia Bosch, psicólogas de Atadi.



Usuarios de Atadi Sierra de Albarracín en Tramacastilla, en torno al río Guadalaviar

La flexibilización de las medidas permite ahora que los residentes reciban un mínimo de dos visitas semanales de hasta 4 personas. También pueden realizar salidas a otros domicilios durante varios días sin necesidad de aislamiento a su vuelta. Ambas medidas facilitan que los residentes vean a sus familias más a menudo y pasen más tiempo juntos, ya que el distanciamiento ha sido duro: “Lo he ido superando co-

mo he podido, gracias a las llamadas de teléfono y videoconferencias no me he sentido tan sola”, explica M^a Carmen Mateo, residente de Atadi Teruel. Su compañera Ruth Guillén, añade también: “He estado preocupada por mi familia”. Y M^a Ángeles Igual, de Atadi Mora de Rubielos, siente que ha estado “muy lejos de todos”.

Por su parte, el residente de Atadi Utrillas José Enrique Sán-

chez comenta: “Las pocas veces que he visto a mis familiares me he puesto muy contento, aunque no hemos podido darnos los abrazos que nos hubiera gustado, los llevo en el corazón”.

Por otro lado, ahora se permiten las salidas diarias sin límite de duración ni distancia, algo muy esperado por los residentes. “Siempre me ha gustado ir a mi pueblo, dar paseos por los caminos, leer tranquilamente en mi

patio y charrar en la plaza con las vecinas. Son cosas que desde hace un año no he podido hacer y estoy muy ilusionada porque por fin voy a hacerlas”, asegura M^a Carmen Julve, residente de Atadi Utrillas.

El equipo de psicólogas de Atadi explica que “las salidas de los residentes eran muy necesarias. Nos encontrábamos en un momento de cansancio emocional importante, ya que durante mucho tiempo se había priorizado el bienestar físico por encima del psicológico. Las salidas han supuesto beneficios no solo a nivel físico si no también a nivel psicológico y social, ya que les han permitido interactuar con personas ajenas a la residencia y poder realizar una actividad diferente”.

Aunque tras tanto tiempo confinados, las primeras salidas libres no resultaron fáciles: “Durante los primeros días algunas personas manifestaron miedos y preocupaciones ante un posible contagio. Y las salidas que realizaban tampoco fueron como ellos las esperaban, pues tenían que seguir manteniendo muchas medidas de seguridad. En general hemos notado cambios positivos en las personas, aunque todavía necesitan un tiempo para aprender a convivir con la nueva realidad y gestionar estas nuevas formas de salir”, comentan Perte-gaz, Gracia y Bosch.

Estas profesionales creen que la mayor convivencia entre los residentes a causa del confinamiento también ha tenido su parte agradable: “Ha surgido un sentimiento muy positivo entre las personas de la residencia, de sentirse cuidados, una sensación de protección y de gratitud hacia el personal”.

Si hay un deseo que comparten los residentes de Atadi es “volver al centro ocupacional para poder trabajar y ver al resto de compañeras y compañeros, que hace mucho tiempo que no vemos”. En resumen: “recuperar la vida de antes”.

Semana de la Igualdad en Asapme Bajo Aragón por el 8M

Conocieron por qué se conmemora en esta fecha

Redacción
Teruel

La semana pasada, Asapme Bajo Aragón organizó una serie de actividades para los usuarios de la entidad, las cuales trataron sobre el 8 de marzo y lo que conlleva el mismo.

El lunes 8 se realizaron fotos conmemorativas a las trabajadoras de la entidad tanto en la sede de Alcañiz como en el Centro de día y Centro Especial de Empleo en Calanda, con cintas moradas como guiño al color del Día Internacional de la Mujer.

Una de las actividades que se llevó a cabo a lo largo de toda la semana fue la realización de un mural compuesto por un árbol cuyas hojas fueron manos pintadas de morado. Palabras de em-

patía, igualdad o paz completaron la obra. Otra actividad que realizaron fue un bingo musical, en el que las canciones que sonaron fueron interpretadas íntegramente por mujeres.

El contenido del taller que se impartió a los diferentes grupos de usuarios consistió en saber mejor el motivo que desencadenó la conmemoración de este día, conocer la biografía de grandes mujeres a lo largo de la historia, así como mujeres con gran trayectoria laboral en la actualidad. Del mismo modo, se propuso un pequeño debate, comparando datos estadísticos, en el que la realidad de la desigualdad existente entre hombres y mujeres hizo reflexionar sobre el camino que hay que seguir para conseguir la igualdad.

En el ámbito de las mujeres, la desigualdad de género es todavía a día de hoy un problema en áreas tan importantes como son el mundo laboral, la educación, la salud o la economía. Pero si, además, hablamos de mujeres con problemas de salud mental, la discriminación que se produce es doble, debido a tener las mismas desigualdades como cualquier mujer y además, añadir la discriminación que sufren por la propia enfermedad mental o, en su caso, por la discapacidad.

Desde la entidad se valora positivamente la conmemoración de éste y otros días de igual importancia; para dar visibilidad y crear conciencia de que ciertos asuntos deben cambiar y mejorar por el bien de la población en general, con y sin discapacidad.



Mural realizado por Asapme Bajo Aragón por el 8M